

Mi hermana perdida

Estaba caminando por la calle como un día normal con mis hermanas cuando de pronto...las cosas no parecían ir como siempre.

Era verano, nos comimos unos helados y como vivíamos en Larraga, el río estaba cerca y decidimos bañarnos.

Se nos echó la niebla encima y pensamos que lo mejor era irnos de allí. La niebla era tan blanca que hasta perdí a mis hermanas de vista. Las busqué por varias horas hasta que encontré a mi hermana pequeña.

La niebla desapareció y entonces los dos fuimos a buscar a nuestra hermana mayor. La llamamos muchas veces, gritando su nombre y pero no contestaba. Decidimos buscarla por más tiempo pero empezó a anochecer y nos fuimos a nuestra casa.

Mi hermana pequeña no paraba de llorar preguntándome dónde estaba... le dije que nos estaba gastando una broma, pero ojalá fuera cierto.

Mi hermana perdida